

Interrumpir el tratamiento contra el SIDA puede ser peligroso

Publicado el: 28-11-2017

Interrumpir temporalmente el tratamiento contra el sida no es efectivo e incluso puede ser peligroso como estrategia para controlar el virus de inmunodeficiencia humana, afirma un nuevo estudio. Muchas personas que reciben atención contra el sida son portadoras de versiones mutantes del virus, que con frecuencia resisten los fármacos de las tres principales clases de medicamentos utilizados para someter al VIH.

Aunque con frecuencia muchos tienen una apariencia externa saludable, corren mayor riesgo de sufrir complicaciones vinculadas al sida, y a los médicos les gustaría eliminar todo rastro del virus en su sangre.

Un enfoque experimental, llamado interrupción de tratamiento estructurado, pretende hacer que el virus sea más fácil de aniquilar. Los médicos retiran todas las medicinas durante algunos meses y luego reanudan el tratamiento. En teoría, los virus resistentes a los fármacos mueren y son reemplazados por otros sensibles a las medicinas.

Por lo menos tres estudios han hecho pruebas sobre esa teoría. Los resultados del mayor de ellos, dirigido por el doctor Jody Lawrence de la Universidad de California en San Francisco, fueron publicados en el número del jueves del New England Journal of Medicine.

Los médicos estudiaron a 270 voluntarios, todos con niveles significativos de VIH resistente. A la mitad de ellos se les modificó el tratamiento de inmediato para que siguieran tomando una combinación distinta de las medicinas de uso estándar. El resto no tomó ningún fármaco durante cuatro meses antes de hacer el cambio.

Tal como esperaban los médicos, surgieron los virus no resistentes en dos tercios de los enfermos que no estaban tomando medicinas. Pero a la larga eso no fue benéfico.

Después de un año de seguimiento, 22 de los pacientes que interrumpieron la ingesta de fármacos durante cuatro meses habían muerto o desarrollaron síntomas típicos del sida, a diferencia de los 12 que cambiaron inmediatamente a un régimen de medicamentos distintos.

"Hemos demostrado que la estrategia de interrupción del tratamiento no fue benéfica, y de hecho fue dañina", dijo Lawrence.

Uno de los otros dos estudios de menor envergadura concluyó que la interrupción del tratamiento podría funcionar, mientras que el otro encontró lo contrario.

El doctor Bernard Hirschel, del Hospital de la Universidad Cantonal en Ginebra, escribió en un comentario de la revista que con el tiempo las interrupciones en el tratamiento podrían desempeñar cierto papel (en la curación del enfermo), pero cuando los resultados de los estudios se contradicen, los médicos "deben guiarse por los resultados del estudio de mayor amplitud".

Fuente: <https://netsaluti.com>